ENTREMES
DE YO LO VI.
De Don Geronymo Cancer.

Perſonas.

Mentiroſo 1. *Clara.* *El Incredulo.*
Mentiroſo 2. *Fauſto.*

Salen Clara, y Fauſto.

Clar. Señor Don Fauſto?
Fauſt. Doña Clara hermoſa?
Clar. Hoi haveis de tener la mas ocioſa
tarde, ſi, à fè, y la mas entretenida,
que haveis tenido en toda vueſtra vida.
Fauſt. Pues no me dilateis el penſamiento,
que eſperandole eſtoi.
Clar. Oidme atento.
A aqueſte ſitio miſmo
concurren de ſugetos un abyſmo,
caſa donde conſienten,
q̃ muchos hombres digan lo q̃ mienten;
y entre la muchedumbre, q̃ me enfada,
vienen dos hombres de la vida airada,
tan grandes embuſteros,
q̃ mientẽ mas q̃ un ſaſtre, y dos roperos.
Cõ ellos viene un hõbre el mas extraño,
que puede haver, pues q̃ lo mas del año,
comiendo, y paſſeando todos juntos,

de quanto mienten niegan los aſſũptos.
A eſte incredulo, pues:-
Fauſt. Id proſiguiendo.
Clar. Todo quanto los dos fueren diciendo,
vos le haveis de decir, q̃ lo haveis viſto.
Fauſt. La riſa en vano, sì, por Dios reſiſto.
Clar. Que con eſto yo os juro por mi vida,
que la tarde ha de ſer entretenida:
mas ya llegan, à Dios, q̃ tambien quiero
darle à eſte majadero
con un gracioſo cuento.
Aſsi ayuda à mi intento
vueſtra induſtria la mia, ſin alarde,
con èl tendrèmos una buena tarde.
Fauſt. Pues vàs, fia tambien de mi cuidado,
que yo le harè fiar de porfiado.
Vaſe Doña Clara, y ſale el incredulo, y los dos Embuſteros.
Incr. Digo, que no es poſsible.
Emb. 2. Hai tal porfia!
Inc. Què hayan de andar en eſto cada dia,
y haciendome teſtigo
de quãto miẽtẽ. *Emb.* 2. Vive Dios, amigo,
que no teneis razon, què eſto es poſsible?
Incr. Como poſsible? No es ſino impoſsible.
Emb. 2. Pues eſcuchadme atento.
Inc. Aunq̃ ſin blanca eſtà, contarà un cuẽto.
Emb. 2. En la Isla de Mallorca,
con pena de la horca,
por

por una muerte estaba;
y viendo quan solicita buscaba
entonces la Justicia mi persona;
dispongo el ausentarme à Barcelona:
Lleguème al muelle, y no hallo ningun
q̄ llevarme quisiera; yo en tal caso, (vaso;
con ansia, y con desvelo,
solo à la industria de mi ingenio apelo.
Mando hacer un cordel fuerte, y seguro,
tan largo, que llegasse hasta su muro.
Lleguème à la Marina al otro dia,
ato una piedra, y con la fuerza mia,
apenas la despido, quando se halla
de Barcelona fixa en la muralla.
Cogì el fin del cordel, el otro cabo,
y atole con un clavo
de la lonja en lo alto, que està junto
à la orilla del mar, y luego al punto
los pies enlazo con presteza,
dexando cuesta abaxo la cabeza,
y de esta suerte yo, y la tizona
passamos de Mallorca à Barcelona.
Inc. Espera, aguarda hombre del demonio;
no te levantes esse testimonio.
Faust. Tenga usted, no apure los enojos,
que yo lo he visto con aquestos ojos.
Incredul. Què dices, hombre?
Faust. Lo que digo es cierto.
Emb. 1. Yo un dia en el camino, cō un hurto
 tuve

tuve una pesadumbre
contra mi de villanos;
y assi, porque a las manos
no viniesse à dàr de mi enemigo;
de una laguna me acogì al abrigo.
A ella me arrojo, cubrome en el agua;
mientras del boquituerto arde la fragua.
Seis horas, si, me vi de esta manera,
mientras examinaban la ribera,
y quando ya las voces no se oian,
la vista aplico, ya no parecian,
y agonizando triste, y medio muerto;
apenas en la orilla elijo puerto,
registrando tomillos, y retamas,
quando valer me quise de las ramas,
y en vez de assirme dellas ya perplexo,
de la cola fui à assirme de un conejo,
que paciendo; notable maravilla!
la yerva estaba de la verde orilla,
y diò tan grande brinco, aquesto es llano;
que me sacò cien passos libre, y sano.
In. Que no os ahogasteis, vive Dios me espã-
Emb. 1. Y estuviera otro tanto. (to.
Faust. Oye usted, yo lo vi.
Inc. Este me enfada,
que la materia ha sido desahogada:
Emb. 2. En Napoles correr quise un caballo
un dia festivo, y sin poder domarlo,
arrancò con estruendo, y furia fiera,

Y

y eſtando en la mitad de la carrera,
de un corcobo, con anſia, y ſin deſvelo;
de la ſilla me arrojò caſi al Cielo.
Paraſſe luego à el punto,
y yo caſi defuncto,
de la region de el fuego,
ſobre la ſilla fui à arrojarme luego;
caigo, y por maravilla
cuento yo, que caì ſobre la ſilla,
con fuerza, y entereza tan ſevera,
qual ſi nada por mi paſſado huviera,
y entonces el caballo,
ſin poder ſujetallo,
la carrera proſigue con fiereza.
Rompiò la balla, bruta fortaleza,
ſacòme à el campo, y ſin perder la ſilla,
en hora y media me plantò en Sevilla.
Incred. Decidme, y no os hiciſteis mal ninguno?
Emb. 2. No ſeñor. *Fauſt.* Yo lo vi.
Incredul Hombre importuno.
quereis dexarme con dos mil demonios?
Fauſto. Y eſtàn tomados treinta teſtimonios?
Y en Napoles paſsò, ſegun la cuenta,
de Mayo à once del año de ſeſenta,
y à las dos de la noche.
Incredul. Buen deſpacho.
Fauſto. Con luces fue?
Incredul. Buſted eſtà borracho?
Emb. 1. Pues en eſſe miſmo dia, y à eſſa hora,
me ſucediò lo que oireis ahora
en el Reino de Murcia.
Incredul. Ola, cuidado,
que ahora he de coger à eſte menguado,
Emb. 1. De la Juſticia huyendo aquella noche,
en

en una calle atravessado un coche,
el passo me impedia; yo en tal caso,
de un brinco le salvè, con que hice passo;
mas al dàr en el suelo, con desvelo,
del estruendo del golpe se abriò el suelo;
caì de una bodega al duro centro,
dì sobre una tinaja; fuerte encuentro!
llena estaba de vino, assi convino,
porque yo me bebiera todo el vino.
agotèla en efecto, y la Justicia,
baxando à la bodega con malicia,
registrò las tinajas una à una;
mas quiso mi fortuna;
que quien à mi tinaja se assomaba,
de un soplo con el tufo le mataba.
Matè à quantos baxaron, y yo ufano,
dexè los muertos, y salime sano.

Incred. Solo me falta ahora, vive Christo,
que diga este menguado, que lo ha visto.

Fa. Yo lo vi. *Inc.* Aqui te cojo. *Fa.* Aih de mi triste!

Incredul. Hombre desatinado, si lo viste,
y fue à una misma hora,
y en un punto, cuentame tu ahora,
como ha podido verlo tu quimera?

Fau. Como he podido? *Inc.* Si. *Fau.* Desta manera;
(vaya de embuste) En el lugar mismo,
que os visteis de la cueva en el abysmo,
es la torre tan alta,
que mui poco le falta
para llegar à el Cielo.
Yo estaba en ella registrando el suelo,
y al mismo tiempo; ò, què bien me pega!
que os vide à vos metido en la bodega,
como toda la tierra registraba,

pu-

pude vèr, quanto en Napoles passaba.
Inc. Jesvs mil veces! *Emb.* 2. Dios te dè paciencia.
In. Què esto passe en el mundo! *Em.* 1. Es evidencia.
Inc. Aquestos, que en mentir tanto interessan,
ni aun para fieles valen lo que pesan.
Dent. Clar. Aih de mi! *Faust.* Què es aquesto?
Sale Doña Clara.
Clar. Jesvs mil veces! socorredme presto,
señores de mi alma,
assi tengais la palma
en quanto pongais mano.
Emb. 1. Decidnos contra quien, que es caso llano,
que siguiendoos à vos ninguna viene.
Clar. Pues escuchadme atentos.
Emb. 2. Què previene esta triste muger?
Fausto. Và de quimera,
Inc. Que me quemen, sino fuere embustera.
Clar. Tres años ha, señores de mi vida,
que estando yo guissando la comida
en casa de mis padres con bambolla,
fui à sazonar la olla,
y apenas fui à quitar la cobertera,
que en el juego de amor es la primera,
quando veo nacer de solo un parto
quatrocientas culebras, y un lagarto.
Què fuera verlas, como yo las vide!
qual culebrea, qual el Cielo mide,
qual se enrosca, qual huye, qual me cerca;
pero el lagarto fiero à mi se acerca,
abriò la voca, y conocì sus mañas,
que me quiso meter en sus entrañas.
Tragòme, en fin, y yo me sustentaba
del aliento, que à su cuerpo daba;
hasta que el Cielo hoi por modos varios
dis-

dispuso, que ochocientos Boticarios
à buscarle saliessen; y en efecto,
cogiendole dormido con secreto,
sin hacer ademanes,
le llevaron quinientos ganapanes,
donde ya prevenida una caldera
de aceite hirviendo, su sepulcro era.
Metieronle, y al fin, quiso mi suerte,
que al tiempo de luchar èl con la muerte,
abriò la voca fiera,
y arrojandome fuera,
con ansias de la muerte impertinentes,
me escapè de sus garras, y sus dientes.
Inc. Y el que he tragado, pues estoi harto
sabe usted si es culebra, ò es lagarto?
Faust. Oye usted; yo lo vi.
Incred. Hombre, has de dexarme?
soi vino yo, que quieres apurarme?
Fau. Digo que lo he visto. *Incred.* Esto resisto?
vive Christo:- *Faust.* Ya digo, que lo he visto.
Inc. Pues mirad si veis esta. *Sacan las espadas.*
*Emb.*2. No la tienda. *Fau.* Saquela. *Emb.*1. Tengan,
cesse la contienda,
vaya de bayle, dexen la porfia,
y truequese el pessar en alegria.
Canta Clara. Como ya es Primavera,
nadie se espante,
que al salir de la hoja
se hagan las pazes.
Y con esto à el Senado
perdon pidamos,
porque tanta culebra
parece chasco.

FIN.